

ARTE ★ LETRAS ESPECTACULOS

LIBROS

Rizos temporales para una historia de Federico García Lorca

MARIA VICTORIA REYZABAL

EN un momento en que el consenso general de lectores y críticos pareciera rechazar en el discurso literario todo esteticismo sospechoso de demora en lo formal, de recurso técnico revelador de virtuosismo, de procedimiento que de algún modo mediatiza la relación entre lector y mensaje, y aun de acumulación erudita, el Premio Nadal le es otorgado a una de las típicas versiones histórico-noveladas de Carlos Rojas. (1). Pero tal vez sea una forma metafórica de hablar el referirse al texto como historia o biografía novelada. Es incuestionable la exhaustiva documentación utilizada para recrear el personaje de García Lorca, sin que ello signifique intencionalidad historicista. Una de las claves interpretativas procedería de la atribución a la música de un lenguaje y un sentido inalienable, por eso "exigirle una coincidencia textual sería pedirle al mito que se limite a repetir la historia" (página 251). El relato es mito, no historia, o al menos se concibe como multiplicidad de historias en la medida en que el tiempo se bifurca y da lugar a mundos paralelos. A la vez, tiempos y mundos se vuelven simultáneos en el infierno. La imagen de los paralelismos en la historia de la eternidad recuerda autores como Borges en "El jardín de los senderos que se bifurcan". El infierno es representado como una inconcebible espiral en la que cada muerto tiene su sala teatral. Teatro del universo, de raigambre grecorromana antedescalderoniana, con un número infinito de salas (borgiana biblioteca de Babel), en cuyos escenarios se

proyectan, o mejor dicho son representados, incesantemente los sueños de los soñadores que a su vez son soñados y puede que no tengan existencia objetiva (las ruinas circulares y el viejo tema del hombre que soñaba que era una mariposa que soñaba que era un hombre y cuando despertó ¿despertó? no sabía si era hombre o mariposa).

Existe la posibilidad de que García Lorca sueñe que Sandro Vasari (autor-personaje de la novela) escribe la novela, o a la inversa, que Sandro sueñe que García Lorca sueña que él sueña. Lo cierto es que de este alambicamiento que se desentraña en una especie de geometrización de la escritura surge la problemática de la relación personaje-autor, con lo que la técnica entra en la línea pirandelliana-unamuniana.

Pero la actualización de fuentes (estas y otras evidentes) sólo muestra la inserción del discurso narrativo en un conjunto de antecedentes que lo avalan, lo pro-



Carlos Rojas.

tegen y lo proyectan. Lo difícil es decidir si contribuyen a formar un todo orgánico y si este todo exige necesariamente la utilización de estas técnicas para el logro de sus objetivos.

En el caso de Carlos Rojas, esta reiteración a lo largo de sus varias obras demuestra una especie de obsesionada búsqueda técnica. Es decir, se trata de una necesidad (o gusto), cada vez más lograda, del escritor. Y en este sentido es válida, aunque no asuma la perspectiva del lector. Por lo demás, al tratarse de un texto sumamente elaborado, su lectura se retarda, con lo que no ofrece concesiones a un posible receptor sólo deseoso de pasatiempos.

Federico García Lorca.



En lo que concierne al contenido, se trata de una visión mítico-sicoanalítica de García Lorca. Un mito que desmitifica un personaje histórico, porque lo presenta sin relieves heroicos. Y aunque esta sea una de las facetas irritativas de la semblanza del poeta, su dimensión humana lo aparta de esa imagen-objeto-de-consumo, que a partir de su muerte se considera como producto nacional y popular. Si algunas posturas pueden encontrar como carente de ética la posibilidad de quitarle un mito al pueblo, tal vez correspondiera plantear, como contrapartida, que es una manera de propiciar el abandono de estereotipos que en la medida de sus automatismos mantiene al hombre como hombre-masa. El recontextualizar a Lorca en una dimensión humana no sería faltarle el respeto ni como autor ni como persona. Máxime cuando se siente su muerte como una de las grandes burlas del régimen franquista. Y en este sentido, la obra es una auténtico alegato. ■

Un gran diccionario de economía

LA Editorial Planeta se ha lanzado a una de esas magnas empresas editoriales en las que se embarca por vocación y por la propia dinámica de su potencial empresarial. En esta ocasión es un extenso diccionario (1) de términos económicos que tendrá nada menos que un total, aproximado, de 4.000 páginas, repartidas en ocho tomos y al que, al final, se le añadirá un apéndice de términos nuevos o datos revisados. El equipo redactor, dirigido por el profesor Martínez Cortiña, ha sido también de lujo: en él, además del subdirector, José Antonio Payno, hay nombres como los de Julio y Angel Alcáide, José Ramón Álvarez Rendueles, Rafael Anés, Salustiano del Campo, Castañeda, Fabián Estapé, José Luis Sampedro, Pedro Schwartz y un largo etcétera de nombres muy conocidos.

Destaquemos, en primer lu-

(1) Rojas, Carlos: El ingenioso hidalgo y poeta Federico García Lorca acciende a los infiernos. Premio Eugenio Nadal 1979. Ediciones Destino. Barcelona, 1980: 272 páginas.

(1) Diccionario Enciclopédico Planeta. Primer tomo (A-Wurr). Ed. Planeta. Barcelona, 1980.

ADIÓS A LAS LETRAS

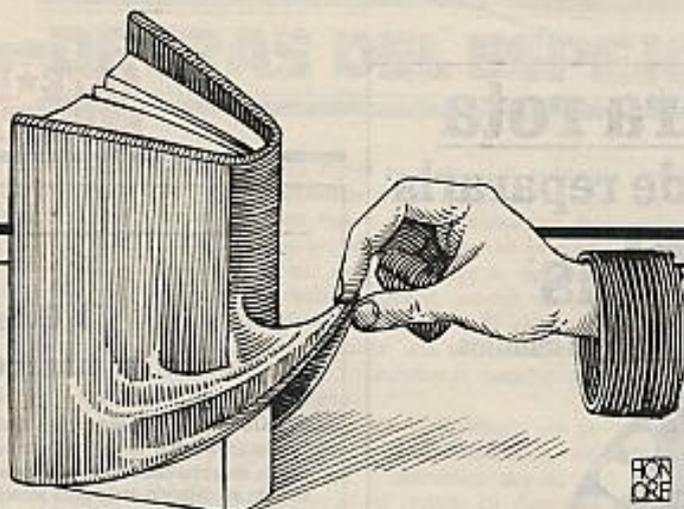
Celebración del encuentro

ME llamaron los de "Encuentros con las letras", de Televisión, para preguntarme sobre el estado pasado y actual de la cultura española. Como llevo tantos años fuera, no quise pronunciar y envié a un propio, a un mandado al que disfracé de mí, con algunos aditamentos insólitos: le puse corbata, gafas y algunas ideas preconcebidas. Con ese bagaje tan inútil, él se puso a hablar y creo que la suya fue una intervención solemne y seria, como no era de esperar. Juan Cuello, que vio el programa desde Oviedo, y Federico Jiménez Losantos, que lo vio desde Barcelona, afirman que nunca un disfraz fue mejor logrado.

Peró no quería hablar de mí esta semana, en que tan entristecido y ensimismado está el mundo por la muerte de los otros. Tampoco quería hablar de mi muerte, sustituido por aquel ser de corbata que me suplantó en "Encuentros". Quería hablar, precisamente, de este último programa.

No es común que en este país las cosas cumplan años, sobre todo si estas cosas tienen un carácter más o menos cultural. Esas cosas, en nuestro país, cumplen requisitos, pero no años, porque siempre hay un requisito que las arrincona. Sin embargo, "Encuentros con las letras" no sólo ha cumplido años, sino números y requisitos, porque a pesar de la lenta persecución administrativa de la que parece ser víctima continúa tan campante, tan technicolor, aunque tan recortado, en el Segundo Programa de Televisión Española.

Se ofrece, pues, para media España. La otra media muere de inanición si quiere alimentar con Televisión su deseo cultural. Tiene a mano, claro,



una gaceta cultural, que se llama así precisamente, como en una autocrítica que nace del nombre, que es capaz de aburrir a las ovejas de Soria, que son animales tan divertidos y tan cultos.

La otra media España se queda sin ver "Encuentros". En esta ocasión no lo lamento demasiado porque se han quedado sin ver a mi alter ego, que aquel día parecía estar haciendo un anuncio del Club de la Corbata. Pero lo lamento en general porque, pesar de la premiosidad del espacio y a pesar de las limitaciones que sufren sus creadores, da una visión cercana a la realidad de lo que pasa, sobre todo en el campo de la literatura y el teatro y la historia de España.

"Encuentros", por otra parte, ha encontrado un equilibrio imposible entre lo informal y lo formal, y uno en su staff, salvo excepciones de las que me quiero olvidar, a personajes de todos los sectores de la actitud cultural, desde Daniel Sueiro a Andrés Trapiello, desde Fernando Sánchez Dragó a Jesús Torbado, desde José Luis Jover a Carlos Vélaz.

Ahora han cumplido doscientos números. Televisión Española no premia, castiga. Por eso no premia a "Encuentros" dándole un hueco semanal en el Primer Programa para que ese esfuerzo que hacen sus responsables para que media España los siga, sea también útil para la otra media España que en las islas y en los montes llora con Poldark mientras Borges, por ejemplo, escribe los mejores relatos de la soledad en español. ■ SILVESTRE CODAC.

lance de un Banco y la situación de su sede central si no se especifica el papel jugado en el proceso histórico de su país.

En fin, ya se comprende que el plan editorial ha cuidado, fundamentalmente, toda posibilidad de toma de partido por lejana que ésta fuera y ha creído conveniente moverse en las aguas de los datos objetivos, cuantitativos, allí donde acaban confluyendo unos y otros. Esto, desde luego, es, probablemente, una virtud y para muchos es signo de ponderación y sentido común. Con todo, hubiera sido de agradecer que los autores no se hubieran parado tan rotunda y prudentemente justo en el comienzo de los imprecisos límites de la frontera de la economía. ■ RAMIRO CRISTOBAL.

TEATRO

"Motín de brujas"

MOTIN de unas pobres empleadas de la limpieza. Motín de frustraciones frente a un vigilante que es también una frustración. Mujeres a las que la vida les va mal frente a un vigilante que se masturba contemplando láminas pornográficas. Conflicto entre la "dirección política" y la "dirección espiritual", animada por la fe y la adivinación del porvenir mediante las cartas. Historia que tiene mucho de círculo cerrado, de confrontación inútil entre personas que, en definitiva, están en el mismo campo. Afuera, sin intervenir, se encuentran los verdaderos antagonistas; dentro, vigilante y mujeres de la limpieza, igualmente vencidos, pero con un falso reparto de papeles.

La rebelión de las mujeres —que exigen un aumento de salario y organizan algo así como una huelga de celo— desordena su conducta habitual y da pie a una serie de confidencias que nos permiten conocer su condición de seres fracasados. Sólo una de ellas, que intenta hacer el amor con el vigilante, aparece, aun dentro de su decadencia —años atrás fue una especie de prostituta feliz e independiente—, satisfecha de sí misma. Las demás tienen mucho de seres irrecuperables, de mujeres an-

ECONOMÍA Planeta

Diccionario Enciclopédico



Banco
Comercio Exterior
Seguros
Sociedad Financiera
Distribución Internacional
Comercio Exterior

gar, su mayor cualidad: la extensión. Efectivamente, el diccionario que comentamos es, sin duda, el más completo en su género en lengua española y, probablemente, uno de los mayores de todo el mundo. Junto a ello la serenidad, el equilibrio en la longitud de los términos y el buen criterio en la elección de los mismos.

He leído un buen número de estos conceptos explicados en el diccionario y debo confesar que la obra, al menos en la parcela que he podido ver, está llena de sorpresas agradables y de decepciones. Entre las primeras, por ejemplo, la existencia de obras tan críticas como "¿Adónde va el capitalismo?", de Tsuru y otros,

que no suele aparecer en los manuales al uso. Por el contrario, decepciona una asepsia tan deliberada en la mayoría de los términos. Nadie pide demagogia ni definiciones panfletarias, pero si se echa de menos mayor cantidad de datos para enjuiciar su situación en el contexto. Es limitado, por ejemplo, que se nos proporcionen unos datos biográficos, académicos y bibliográficos de un economista y no se mencione su postura personal (liberal conservador, liberal progresista, socialdemócrata, marxista, etc.) ante los problemas económicos fundamentales que el mundo tiene planteados. Y de poco sirve que se nos dé un ba-